

USOS EDUCATIVOS DE LA TELENOVELA

un recurso más en la educación de adultos

Irene Martínez Zarandona

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA, A.C./MÉXICO
irenezarandona25@hotmail.com



INTRODUCCIÓN. La telenovela es un género que a pesar de contar con una audiencia muy amplia y de ser un medio eficaz para la transmisión de mensajes ha sido subutilizado con fines educativos, tanto escolares como no formales.

Es un género heredero del melodrama, nombre que se les dio en el siglo XVIII a las obras dramáticas con fon-

do musical, que regularmente tenían argumentos sentimentales y en cuyos finales siempre triunfaba la virtud sobre la maldad.

Varios autores coinciden en ubicar al melodrama como género teatral. Nació en ese siglo con *Pigmalión*, de Jean Jacques Rousseau, y floreció en el siglo XIX, siendo su máximo exponente Guilbert de Pixérécourt, dramaturgo fran-

cés, que ponía gran énfasis en el realismo de sus historias.

Las obras eran ofrecidas al pueblo, que encontraba en estas escenificaciones un motivo de entretenimiento y también información e iniciación en la puesta en común de sus problemas sociales.

Desde sus orígenes el teatro ha tenido un aspecto propagandístico de las ideas y un efecto concientizador; debido a esto, autoridades de la época

prohibieron el uso de la palabra en las obras escenificadas provocando que los actores aumentaran su mímica y exageraran la expresión de los sentimientos magnificando su gestualidad; así fue como se originó la característica exageración de las expresiones no verbales y la ampulosidad que caracterizan al melodrama.

Pero el melodrama no sólo se forma en los escenarios sino que tiene una de sus fuentes en la novela senti-

mental del siglo XVIII, con escritos como el de Samuel Richardson y su obra *Pamela*, considerada por muchos como la primera novela sentimental inglesa; es nuevamente Rousseau con su obra *La nueva Eloísa* uno de los primeros escritores de melodrama para ser leído por el pueblo.

Con el folletín y la novela por entregas el melodrama adquiere su característica de narración fragmentada y ofrecida al público en pequeñas dosis para mantener su interés por espacio de muchas semanas, incluso meses. Estas publicaciones impresas tuvieron gran éxito debido al gran auge y difusión de la imprenta que permitió el abaratamiento de costos, la reproducción de muchos ejemplares y la amplia circulación. Paralelamente se presenta un fenómeno social nuevo, que es la naciente población alfabetizada, la cual encuentra en el folletín seriado una novedosa fuente de entretenimiento.

Con el arribo de los medios masivos de comunicación, el melodrama se ha perfilado y apropiado del lenguaje audiovisual, llegando a ser uno de los géneros televisivos más vistos.

La telenovela tiene en su origen dos trayectorias: el drama y la literatura, que se han entrelazado y evolucionado formando un género cuyas características le otorgan una personalidad propia (que a su vez puede desembocar en otros subgéneros como la telenovela infantil, la educativa o de reforzamiento de valores, la histórica y la telenovela de época, entre otros).

LA TELENOVELA Y SU POTENCIAL EDUCATIVO.

Tratando de definir el género con mayor precisión, Ana Meléndez describe a la telenovela como un melodrama que respeta los elementos narrativos básicos de la novela literaria, aunque dividido en capítulos para seriar la trama, con episodios fragmentados para poder introducir anuncios publicitarios y que utiliza el suspenso como gancho para mantener el interés del telespectador.

Respecto a las características del género melodrama convertido en telenovela diversos autores identifican





los siguientes elementos, por mencionar los más importantes:

- Maniqueísmo: polarización del bien y el mal.
- Triunfo de la justicia: seguridad de un final feliz.
- Énfasis en los sentimientos, especialmente temáticas amorosas y problemáticas referidas al primer círculo de interacción del ser humano: la pareja y la relación con la madre, el padre y los hijos.
- Personajes estereotipados, "tipos" y "arquetipos".
- Situaciones cotidianas pero modificadas por el destino, Dios o el fatalismo, y que son mostradas con gran efecto y espectacularidad.
- Temas que excluyen aspectos sociales y reflexiones filosóficas.

El melodrama ha alcanzado su verdadero auge en la versión televisiva. En el Reino Unido hay telenovelas como *Coronation Street* que lleva más de treinta años produciéndose. Argentina, Brasil, Colombia, México, Cuba, Chile, Perú, Puerto Rico y Venezuela se cuentan entre los principales productores y consumidores de este género en América Latina. Posiblemente la cantidad de títulos producidos en la región a lo largo de cuatro décadas supera los cuatro mil.

En México la telenovela tiene uno de sus antecedentes en la llamada época de oro del cine mexicano, cuando el melodrama se desarrolló con toda su riqueza en su modalidad cinematográfica. En los años cincuenta del siglo XX, junto con el ocaso del melodrama cinematográfico surgie-

ron la radionovela y la telenovela; es por eso que se les considera como herederas del melodrama fílmico.

Durante los últimos años en México se ha venido gestando un nuevo tipo de telenovela cuyas temáticas muestran problemáticas de actualidad y aunque los personajes y las historias giran sobre aspectos de su vida emocional, tanto el planteamiento como el contexto en el que se desenvuelven se va pareciendo cada vez más a las problemáticas sociopolíticas de un México que está cambiando, cuyo público telenovelerero madura y exige historias con personajes más reales, con reacciones, errores y triunfos de personas de carne y hueso.

Este tipo de telenovela se desprende cada vez más de temas maniqueístas y finales dulces y felices. Tal vez

ya no podremos llamarlas melodramas sino dramas, perfilándose con ello un nuevo subgénero, la llamada telenovela de fondo o de contenido.

Desde sus inicios el melodrama ha sido un importante transmisor y reproductor de los valores de cada época y sociedad. Podemos distinguir tres aspectos educativos bien diferenciados del melodrama:

Educación directa.

Existe un tipo de telenovela con un origen netamente educativo, como es el caso en México de la telenovela de valores creada por Miguel Sabido y producida por Televisa; sus expresiones colocan a nuestro país como el primero en utilizar este género de amplia cobertura para enseñar al auditorio temas como la alfabetización, la planificación familiar, eventos históricos, etcétera. Este tipo de telenovela basa su éxito en que el hecho de ver lo que le sucede a otros (en este caso los personajes de la telenovela) le permite a la persona pensar en sus propios problemas.

Educación indirecta.

La telenovela educa aún sin proponérselo porque fomenta pautas conductuales encaminadas a formar, en el público que las contempla, certidumbre acerca de qué es obrar correctamente, porque el bien prevalece sobre el mal y la justicia funciona lógicamente premiando a los buenos y castigando a los malos. Este aspecto educativo surge de la identificación del público con los personajes que suelen mostrarse como bellos, buenos y sufridos. El aprendizaje se da gracias a las mediaciones que establecen la comunión diaria entre el receptor y los personajes y sus problemáticas.

Los estereotipos juegan un papel importante dentro del género; a través de éstos los *telenoveleros* se identifican, sueñan, proyectan sus deseos y temores e introyectan valores.

Educación para los medios.

Un tercer aspecto educativo de la telenovela surge de la corriente pedagógica denominada "educación para los medios", que retoma el interés de

las nuevas generaciones por los productos mediáticos y a través de la alfabetización audiovisual los prepara como receptores críticos.

La educación para los medios ofrece los productos televisivos a niños y jóvenes como objeto de estudio, tanto de los aspectos técnicos y de producción como de las temáticas, contenidos, personajes, estereotipos y el manejo de los conflictos, promoviendo la reflexión que los ayuda a distanciarse del mensaje y a decidir libremente sobre la aceptación o rechazo de éste.

Este enfoque implica una "alfabetización audiovisual", hace que la recepción sea más conciente, e incluso que se tenga mayor capacidad de gozo ante las producciones de calidad; asimismo, resulta una mediación invaluable entre el sujeto y la manipulación que de él puedan hacer los intereses mercantiles.

Podemos concluir que la telenovela constituye un vehículo cultural de gran impacto que puede ser utilizado positiva y propositivamente en la educación por autoridades, maestros y padres de familia.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

1. Las telenovelas ofrecen a los receptores una gran variedad de temas y valores que pueden utilizarse para estimular la reflexión sobre la propia vida. El educador de adultos puede valerse de ello para identificar a los personajes de acuerdo con sus características (los buenos, los malos, los protagonistas, los antagonistas ...) y reflexionar en qué se parecen y en qué se diferencian de la vida real en sus actitudes, emociones, cualidades y defectos.

2. El educador de adultos puede también utilizar este género elaborando con sus alumnos listas de las características de los personajes y las situaciones que se expresan en las telenovelas para después relacionarlas con la situación familiar y laboral del personaje: su ocupación, su lenguaje, su clase social, religión, conflictos que viven y reacciones y solucio-

nes que se presentan ante éstos; a partir de estas descripciones se identifican y analizan críticamente los modelos que representan, especialmente la imagen que proyectan de los hombres y las mujeres.

3. Otra actividad que se sugiere es la creación de una telenovela en el grupo, con un tema de interés general a partir del cual se elabora una historia, se crean los diálogos y se asignan los papeles cuestionando los estereotipos. Puede llegarse, incluso, a la producción misma de la telenovela.

Las actividades que aquí se sugieren, y otras que el educador desarrolle, pueden convertirse en un punto de partida para ejercitar la lectura y la escritura y también para profundizar y debatir sobre temas que se expresan fuertemente en las telenovelas, como la discriminación racial. □



Lecturas sugeridas

GALINDO, M. C., 1985. *La telenovela de refuerzo de valores sociales*, tesis profesional, Universidad Iberoamericana, México, D.F.

GONZÁLEZ, J., 1988. "La cofradía de las emociones interminables", en *Culturas contemporáneas*, No. 4-5, Universidad de Colima, México.

MARTÍNEZ Z., I., 2000. "Telenovelas y telenoveleros", en *Revista mexicana de comunicación*, año 13, No. 67, México. fundacionbuendia@infosel.net.mx

TORRES A., F. J., 1994. *Telenovelas, televisión y comunicación*, Ediciones Coyoacán, México. jtorres@oakhilltech.com

Micrositio *Aprender a ver*.
<http://sepiensa.org.mx/familia/escuelapapapadres>



Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo.

José Ortega y Gasset, filósofo y periodista español, 1883-1955.